

FRAN ILICH ESCRITOR Y MEDIA-ARTISTA

En el taller "Telenouvelle Basque", impartido hace escasas fechas en Arteleku, el escritor y media-artista mexicano Fran Ilich ha trabajado sobre la traducción del fenómeno de la telenovela a la cultura popular vasca. Como es habitual en él, para la entrevista aparece ataviado con el clásico pasamontañas zapatista.

«Las bombas son un producto de arte mediático»

María PTQK

Conocido por su vinculación con la escena internacional del *net.art* y el activismo digital, Fran Ilich se ha volcado últimamente en la telenovela, que utiliza como una herramienta de re-interpretación de la cultura popular. Con su último proyecto, el Fiction Department, «una agencia secreta glocal de narr@tiva que opera dentro del área de negocios del complejo del entretenimiento militar», explora las posibilidades de la narrativa como medio táctico de intervención.

Su trayectoria siempre ha estado ligada a una posición que podríamos llamar

creencia de que, para que exista una cosa, primero hay que poder nombrarla, bajarla a la tierra. De otro modo queda confinada al mundo de lo invisible. A través de las narrativas se puede construir otro mundo posible, que no tiene por qué estar basado en una estrategia de contra-historias donde el más fuerte siempre vencerá. Incluso a través de la búsqueda de otras estructuras y formas narrativas se generan nuevas lecturas de este mundo.

La telenovela es, además, una gran industria global que produce entretenimiento para casi todo el planeta. En ese contexto, usted idea el Fiction Department. ¿Por qué?

¿Cómo ha trabajado en Arteleku con "Telenouvelle Basque"?

Originalmente, la idea era traducir al euskera un proyecto de telenovela sobre una mexicana que encuentra a su hermano perdido 30 años después de que los militares los separaran, un homenaje latinoamericanizado a la *nouvelle vague* de Godard. Después, pensamos que, en lugar de una traducción literal, podíamos hacer una traducción contextual del fenómeno mismo de la telenovela al ámbito vasco y ahí nos topamos con algunos problemas, como quienes serían los indígenas en la trama. Finalmente, se abordó el tema de cómo debe el individuo enfrentarse al activismo en torno a un par de historias: la de una alcaldesa angustiada y en crisis existencial que es encarcelada aun cuando decide trabajar desde la vía civil, y la de un viejo gudari de la lucha armada que sale de prisión tras 30 años, cansado y arrepentido. Ambos se preguntan: ¿qué hay que hacer? ¿cómo debemos trabajar? Después hubo una nueva sugerencia: que estos personajes vascos fueran representados por actores mexicanos indígenas. Y en eso estamos ahora, trabajando la puesta en escena con escenarios de foto digital de paisajes donostiarras.

En alguna ocasión ha dicho algo así como que «lo que gana el terrorista lo pierde el escritor». ¿Cómo se articulan la acción directa y la simbólica?

Para mí, esta frase de Johan Grimonprez tie-

UN CREADOR POLIFACÉTICO

M. P.

Fran Ilich empieza dando guerra en la escena independiente tijuanense a principios de los noventa tocando todos los palos: música electrónica, vídeo, literatura, cómic, fotografía... En aquellos años escribe las novelas "Metro-Pop" y "Tekno Guerrilla", ésta última publicada recientemente por Verbigracia y ambientada en la ciudad de frontera en la época del movimiento de graffiti HEM (Hecho En México). Editor de la revista de cultura electrónica "Cinemátik" y director del primer festival de cibercultura de América Latina, Ilich se traslada a Berlín a finales de la década, en plena emergencia del nuevo arte digital. Colabora con *net.artistas* y activistas digitales como Florian Schneider, Geert Lovink, Natalie Bookchin, Pit Schultz, Ricardo Domínguez y Alexei Shulgin; funda *Nettime-latin* y escribe para "Rhizome" y "Wired". Con ocasión de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, lanza el servidor autónomo cooperativo *Possible Worlds*. En 2007, su telenovela "Fea y Rebelde", una versión libre de la serie de éxito mundial "Betty la fea" sobre un par de chicas que quieren asesinar a Shakira, fue censurada por Youtube por petición de Televisa. En la actualidad, Fran Ilich investiga la teoría y la práctica de la narrativa como medio táctico a través del Fiction Department.



Gorka RUBIO / ARGAZKI PRESS

«contracultural». ¿De dónde surge su interés actual por la telenovela?

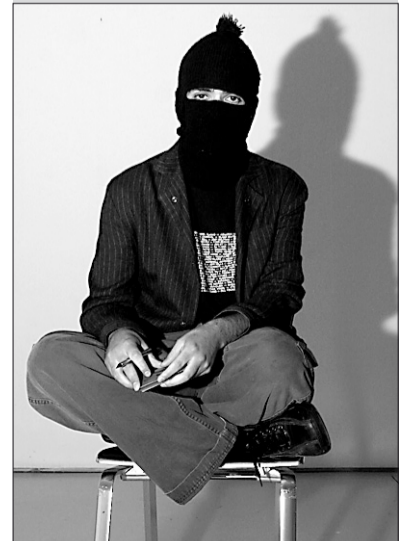
Comencé a trabajar la narrativa en los noventa con novelas en las que trataba la vida de la gente de mi generación. Lo que me ocurrió es que cuanto más intentaba ideas formalistas de hipertextualidad o interactividad, más me daba cuenta de que la telenovela ya funcionaba como género y que incluso grandes autores latinoamericanos habían fracasado con ella durante la revolución cubana. Es un excelente género para comunicar ideas y experiencias del día a día.

Cuando habla de un uso táctico de las narrativas, ¿qué quiere decir?

Me refiero, por un lado, a una frase en euskera que dice que todo lo que puede nombrarse es porque existe. Y, por otro, a esa

Muchos proyectos utópicos y de izquierda se mantienen en el campo de lo puramente simbólico, de los ejercicios artísticos o intelectuales. En algún momento, a mí me fascinó cómo la derecha y el capitalismo se reafirmaban con cada peso que uno gasta en sus productos sin necesidad de asambleas, reuniones, discusiones, ni lecturas de tomos que no terminan de cuajar. Me interesó ver cómo lograron sintetizar su teoría y su práctica. Es cierto que no hay mucha ciencia detrás de esta gente pero, por el lado de la eficacia y la eficiencia, es todo lo contrario. Pensé que era hora de entrar con el pie derecho en la guerra. El Departamento de Ficción, inspirado en la novela de Orwell "1984", se dedica al mismo negocio que el complejo militar y de entretenimiento hollywoodiense, pero a otro nivel y con otras estrategias.

ne que ver con que la labor subversiva de crear mundos y narraciones, encomendada a los escritores desde tiempos inmemoriales, parece haber sido retomada por estos chicos y chicas encapuchados, anónimos, que se sacrifican y auto-inmolan en actos de fe y pasión. También con cómo después de tantos años falla la literatura y deja de ser un lenguaje popular. Con tanta mediación parece que todo sucede en el plano de lo mediático, un error en el que han evitado incurrir los zapatistas pese a que, externamente, parece que se dedican exclusivamente a trabajar con los medios. La labor tradicional de las bombas es ante todo un producto de arte mediático para mantener la atención y recordar por televisión que la lucha sigue. Sin embargo, el trabajo real ocurre en la esfera del día a día, donde se traduce a la realidad la frase de «otro mundo es posible».



Fran Ilich.